

COLECCIONABLES

MUNDO / Camión

1

Mundo Camión inicia con este trabajo un coleccionable para los amantes de las «joyas» antiguas. Nuestro equipo de redacción está buceando en los rincones de la historia de la automoción mundial. ¿Nuestro objetivo?... poder aportar el mayor número de datos de

aquellos «viejos cacharros»; en algunos casos lo conseguimos, en otros no. Sin embargo, cualquier imagen ya es de por sí importante, a la hora, por ejemplo, de reconstruir aquella antigualla que tantos años lleva en el cobertizo de la casa de campo.



FUEGO EN EL CORAZÓN

Mundo Camión
pegasoesmicamion.com



**A pesar
de llevar
treinta años
«inflamándose»
por todo lo
relacionado con la
extinción de incendios,
Marcel Alves mantiene
viva la pasión que arde en él.
¡Y no hay indicios de que vaya
a apagarse, por ahora!
Es un incombustible.**

Mundo Camión
pegasoemcamion.com

Fuego en el corazón

FLAM® Groupe Marcel ALVES

de S^t EPIN

PLATURES et TENTURES
de S^t EPIN

S INCENDIES

DELAHAYE

95

Mundo Camión
pegasoemcamion.com

Fue allá por el 1944, trabajando en una empresa especializada en la fabricación de material de lucha contra incendios, cuando Marcel Alves sintió que tiene el fuego sagrado que se necesita para moverse en esta profesión.

Cuatro años más tarde, creó su propia compañía afirmándose como un auténtico profesional, poniendo a punto algunos aparatos que le proyectaron a la fama. Hoy en día es el propietario de cuarenta marcas de protección contra incendios mediante la sociedad Parflam, que produjo las famosas combinaciones ignífugas para los pilotos de automóviles. Recibió hace poco el Gran Premio «Triunfo» otorgado por el Comité de Excelencia Europea, por su labor de líder en el mundo de la lucha contra incendios y a la dinámica creatividad de sus sociedades Parflam Bosquet y SPP. Una distinción con que el anteriormente citado comité, compuesto por 30.000 personas entre los que figuran presidentes de empresas, financieros, artistas, periodistas y líderes de opinión, ha querido reco-

nocer el largo camino recorrido por este hombre que por experiencia, sabe que detrás de cualquier problema existe una solución; que empezó como ayudante de almacén al final de la Segunda Guerra Mundial.

UNA FABULOSA COLECCION DE VEHICULOS Y MILES DE PIEZAS DEL MUNDO DE LOS BOMBEROS

Marcel Alves después de treinta años en este sector aún se enciende como el primer día con todo lo que se refiere a zapadores y bomberos. Ha hecho del fuego su pasión y ha unido su vida a las áscuas ardientes y a la más mínima chispa.

Marcel es un coleccionista empedernido; paciente como un felino esperando su presa, ha ido reuniendo a base de búsquedas incansables las más hermosas piezas que un coleccionista en este campo pudiera soñar. Tanto es así, que posee un vehículo extraordinario, digno de figurar en los grandes museos de



UN «ABUELITO» QUE SE CONSERVA

Esta preciosidad es una autobomba Delahaye, que después de pasar por las manos de los profesionales restauradores, ha quedado como el día de su primera salida.





Mundo-Camión
 pegasoesmicamion.com



UN PARQUE «RETRO»

Las antigüedades de Marcel Alves se presentan ante nuestros ojos, luciendo como el primer día. En el centro, la «niña mimada» La Delahaye «Castillo de Versailles», que ha requerido cuidados especiales.

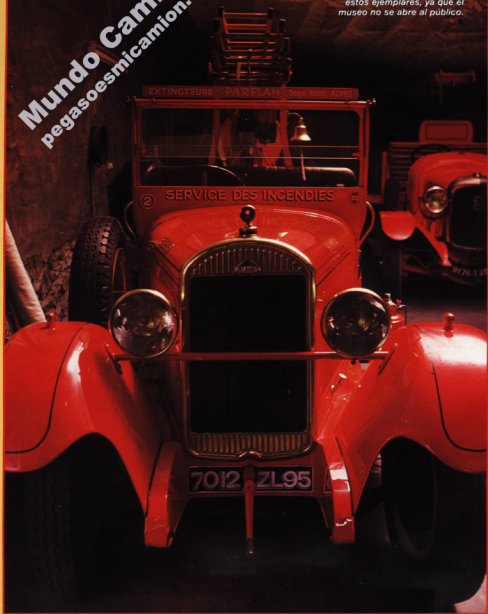
LOS DETALLES SON IMPORTANTES

El estado de los vehículos es perfecto. Su propietario posee la colección en tanto que todo funciona correctamente.

Mundo Camión
pegasoemcamion.com

DE FRENTE

Una vista frontal del modelo estrella de Marcel Alves. Es una gran suerte poder contemplar estos ejemplares, ya que el museo no se abre al público.



Mundo Camión
pegasoescamion.com



Mundo Camión
pegasoescamion.com

vehículos antiguos. Esta pieza única en el mundo es una auténtica joya: el coche de bomberos «Castillo de Versailles», un Delahaye de 1929, que durante 30 años prestó sus servicios en los alrededores del castillo de Versailles. Está propulsado por un motor de seis cilindros y permite transportar ocho personas, doble escalera, manguera de veinte metros, y dos mangas de riego de veinte metros en línea. Esta estrella fue seleccionada de entre doscientos vehículos de su especie expuestos en el Grande Palace de París, en el 84, en ocasión de los «Cien años de Gloriosa Historia del Automóvil».

Sin ningún problema esta vieja dama, vestida de rojo con una rara elegancia, con un solo golpe de motor de arranque, deja oír su voz antigua pero segura. Un regalo para los oídos y la vista. Una joya.

Y no menos joyas son sus compañeros de garaje: un taxi de Marne autobomba Renault tipo L0 de 10 CV de 1918, un modelo único en su género. Viendo la belleza del modelo, uno puede entender los problemas que hubo con este modelo, papeleo, y sobre todo, «tira y aflojas» con la «Régie», ya que es el único de una serie de diez construidos por Régie Renault, y dicha empresa desearía tenerlos junto con

otros de su colección.

Al lado del Delahaye y del Renault, Marcel posee otros de calidad reconocida, completando una colección admirable por la calidad. Podemos decir sin temor a equivocarnos que en esta colección privada se dan cita algunos de los más bellos camiones de bomberos del mundo. No está abierto al público y hace muy poco que lo está para la prensa. En él podemos ver ejemplares de los más famosos constructores de vehículos industriales: Berliet, Mercedes (Daimler-Benz), Laffly, Renault, Delahaye, Hotchkiss, Ford, etc. Pero esto no es todo; además de los vehículos, nuestro anfi-





EL CHIQUITIN

Replica de un Alfa-Romeo, realizado por Hartmann para Marcel Alves. A pesar de su tamaño, posee un pequeño motor de 49 cm³ que permite una «velocidad» de 20 km/h.

COMO UN CRIO
Marcel Alves en su «Alfita»; este hombre mantiene incandescente la llama de su pasión por todo lo referente a la extinción de incendios.



CASCOS PARA UN BATALLON

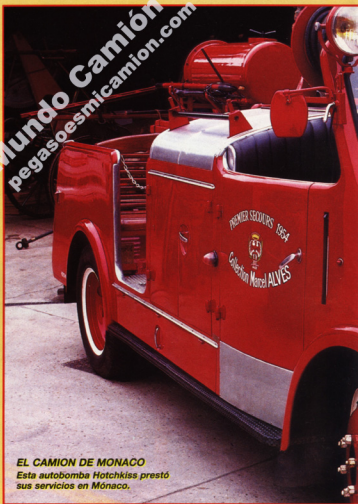
Entre todos los objetos que Marcel Alves posee, existe una colección completa de cascos y uniformes. De entre ellos destaca el que el actor Steve McQuinn llevó en uno de sus films.



trión posee una innumerable colección de objetos relacionados con la lucha anti-incendios: cascos, como el que utilizó Steve McQuinn en una película donde protagonizaba a un bombero heroico, o el de el Coronel Condamine, primer zapador-bombero de la plaza de París, orlado con oro fino. Uniformes como para equipar a un batallón, todos bien cuidados, 150 de ellos prestigiosos de diferentes épocas, tarjetas postales, tapicerías, sellos, pinturas, manuales de lucha contra incendios, medallas, espadas, hachas, partituras de canciones de zapadores, figurines, 4.000 diapositivas, 2.500 revistas, libros únicos como el encuadernado en 1748, otro de humor de bomberos... en fin, maravillas, como el Alfa Romeo realizado a escala por Jean Pierre Hartmann, especialista en el tema. Este coche dispone de un motor de 49 cm³, doble escalera, de menos de 2 metros, y aunque este automóvil es pequeño, no impide al orgulloso propietario pasearse a 20 km/h.

APASIONADO POR LA MECÁNICA, RESTAURAR ALGUN MODELO PUEDE DURAR HASTA 5 AÑOS

Nuestro coleccionista es además un amante de los automóviles en general: posee un Rolls Royce Silver Shadow, un Simca 5, un Buick Electra, un Dauphine y un Buick último grito para sus desplazamientos personales. También ha partici-



EL CAMION DE MONACO
Esta autobomba Hotchkiss prestó sus servicios en Mónaco.



DE TODO

La colección no se limita a los vehículos. Cien mil detalles sobre el mundo de los bomberos se dan cita en este fabuloso museo.

pado en carreras y no menos de 20 vehículos llevan sus colores. Es además amigo de varios pilotos como Arnoux, Jabuille, Migault Schlessler. Conoció personalmente a François Devert y Johnny Servoz-Gavin.

De hecho, no es extraño que le guste la mecánica, pues una colección como la suya requiere cuidados. Además, cuando llegan a su poder no están ni mucho menos como los podemos ver en el reportaje, sino que requieren técnicas de restauración casi en vías de extinción, para que los vehículos vuel-



van a presentar esa imagen brillante de su época. Los camiones de bomberos de Marcel Alves han conservado gracias a esa minuciosidad una belleza excepcional pero humana y asequible.

Lo que todavía es más agradable en casa de Marcel Alves, es esa facilidad con que, donde otros maníacos coleccionistas se escandalizarían y se harían el remolón, accede a poner en marcha con un «no faltaba más» el motor del Delahaye «Castillo de Versalles», accionando el motor de arranque como el de un vehículo normal. Para Marcel,

una colección carece de interés si no puede utilizarse; con respeto, pero con tranquilidad.

Cada uno de los vehículos ha sido enteramente diseccionado y reconstruido después, pieza por pieza, con una fidelidad a toda prueba. Ha sido necesario a veces fabricar las piezas a medida.

Algunos han necesitado cuatro o cinco años de esfuerzos, como por ejemplo el Delahaye bautizado «Castillo de Versalles», que ha sido objeto de mimos particulares: los alerones de delante han sido modelados en tres partes y soldados a

mano. La pintura, magnífica y celulósica, se debe a nada más y nada menos que a siete capas de laca aplicadas alternativamente con 15 días de secado entre ellas. Durante estos treinta años dedicados a incrementar su maravillosa colección, Marcel Alves no ha perdido su pasión inicial. Una pasión que quema en él y que no se apagará jamás, aunque, por ello, deba ir al infierno. ■

Texto y Fotos:
Francis Reyes